

MATERIALES

Celebración de la eucaristía (con los nacionalismos al fondo)

Grupo de Mar (Valencia)

1. Acogida

Un año más hemos sido convocados a Avila para "conversar" y, con las armas del diálogo, intentar comprender la difícil relación entre la unidad y la diversidad que late en el fondo de los diferentes nacionalismos que entretejen España. Durante un par de días hemos convivido juntos, reflexionado juntos, revisado juntos –tal vez sufrido juntos– y, ahora, nos disponemos a orar juntos, comprometidos a corregir las posibles faltas de respeto y amor entre los pueblos de España y entre nosotros mismos.

Jesús nos llama a un nuevo modo de ver y de hacer un futuro solidariamente fraterno en un Pueblo –España– hecho de pueblos, en una decisión colectiva. Y esto, en tiempos difíciles de desinformación, crispación y división como los actuales, nos llena de esperanza y nos da coraje y alegría para el compromiso. Esto es lo que, a la luz del misterio de la unidad y diversidad trinitaria de Dios, venimos a celebrar en esta eucaristía.

2. Canto de entrada

*Agermanats anirem caminant
sota un cel ben blau,
joiòsos himnes resonaran
d'amor i de pau.*

3. Oración

Dios y Señor nuestro, que hiciste a cada pueblo diferente y libre a imagen de la Trinidad eterna: te pedimos –y mutuamente nos pedimos– que tu Espíritu renueve nuestra mente y corazón para que profesando la fe en Ti, abramos caminos hacia la humanidad plural, reconciliada y fraterna a la que Jesús nos llama. Amén.

4. Liturgia de la Palabra

[Proclamada por diversos lectores, guardando un breve silencio tras cada texto acompañado por una música suave de fondo]

4.1. Palabra del teólogo:

“La convivencia humana está montada en buena parte sobre la palabra. Pero cuando coincidimos en una palabra sin haberla definido, no nos hemos encontrado: no hemos dialogado, sino sólo negociado.

La negociación sólo tiene efectos exteriores, el diálogo nos cambia por dentro. La negociación sólo puede producir acuerdos, el diálogo engendra entendimientos. La negociación puede servir para hacer que callen las armas, el diálogo acerca los corazones. La negociación puede ser un imprescindible punto de partida; el diálogo es el deseado punto de llegada: porque al verdadero diálogo sólo se llega cuando ambos interlocutores han convivido juntos, trabajado juntos, sufrido juntos y hasta orado juntos. Entonces es cuando pasamos de ser contendientes a auténticos interlocutores. Porque el diálogo argumenta siempre desde el respeto, mientras que la negociación no teme argumentar desde el engaño...

El camino de la negociación al auténtico diálogo es largo”.

(J.I. González-Faus)

4.2. Palabra profética:

“Mantened encendidas, como una hoguera en el corazón de la aldea, vuestras costumbres. Enseñad otra vez la lengua materna a los que ya no saben hablarla. Quien pierde su lengua, pierde el

alma de su pueblo. Si la tierra demarcada y defendida es el suelo donde un pueblo se planta y crece, quien no le permite vivir a su aire, apaga una imagen viva de Dios que hizo a cada pueblo diferente y libre”.

(Pedro Casaldáliga)

4.3. Palabra poética

Distinto.

Lo querían matar
los iguales,
porque era distinto.
Si veis un pájaro distinto,
tiradlo;
si veis un monte distinto,
caedlo;
si veis un camino distinto,
cortadlo;
si veis una rosa distinta,
deshojadla;
si veis un río distinto,
cegadlo;
si veis un hombre distinto,
matadlo.
¿Y el sol y la luna
dando en lo distinto?
Altura, olor, largor, frescura, cantar, vivir
distinto
de lo distinto;
lo que sea, que eres
distinto
(monte, camino, rosa, río, pájaro, mujer):
si te descubren los iguales,
huye a mí,
ven a mi ser, mi frente, mi corazón distintos.

(Juan Ramón Jiménez)

4.4. Palabra eclesial:

“La experiencia de los siglos pasados, el progreso científico y los tesoros escondidos en las diversas culturas permiten conocer mejor la naturaleza humana, abren nuevos caminos para la verdad y aprovechan también a la Iglesia. Ésta, desde el comienzo de su historia, aprendió a expresar el mensaje cristiano con los conceptos y el lenguaje de cada pueblo, y procuró ilustrarlo además con el sabor filosófico. Procedió así para adaptar el evangelio al nivel del saber popular y las exigencias de los sabios, en cuanto era posible (...) porque así se permite en todos los pueblos expresar el mensaje cristiano de modo apropiado a cada uno de ellos, y al mismo tiempo se fomenta un vivo intercambio entre la Iglesia y las diversas culturas”.

(Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo –GS 44).

4.5. Palabra bíblica:

Salmo 126 [cantado]

*Que el Señor nos construya la casa,
que el Señor nos guarde la ciudad;
que nos llene de su riqueza,
que nos guarde siempre del mal.
Si el Señor no construye la casa,
en vano se cansan los albañiles;
si el Señor no guarda la ciudad,
en vano vigilan los centinelas.*

Hechos, 2, 1-12:

“Cuando llegó el día de Pentecostés estaban todas y todos reunidos. De repente vino del cielo un ruido como de viento huracanado, que llenó toda la casa donde se alojaban. Aparecieron lenguas como de fuego, posadas sobre cada uno. Se llenaron de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, según el Espíritu Santo les permitía expresarse.

Residían en Jerusalén judíos piadosos venidos de todos los países del mundo. Al oírse el ruido se reunió una multitud y esta-

ban sorprendidos porque cada uno oía a los apóstoles hablando en su propia lengua. Asombrados, comentaban: ¿No son galileos todos los que hablan? ¿Pues cómo les oímos cada uno en nuestra lengua nativa? Partos y medos, y elamitas, habitantes de Mesopotamia, Judea y Capadocia, Ponto y Asia, Frigia y Panfília, Egipto y Libia, romanos, cretenses y árabes... todas y todos les oímos contar, en nuestras lenguas (*catalán, castellano, vasco, gallego*) las maravillas de Dios”.

Juan 17, 9-24:

“Así habló Jesús: Padre, yo ruego por quienes tú me has confiado, pues son tuyos. Guárdalos para que sean uno como nosotros. No pido que los saques del mundo, sino que los libres del Maligno. No son del mundo, igual que yo no soy del mundo. Conságalos con la verdad: tu palabra es verdad.

Como tú me enviaste al mundo, también yo los envío al mundo. No sólo ruego por ellos, sino también por quienes van a creer en mí por medio de sus palabras. Que todos y todas sean uno, como tú, Padre, estás conmigo y yo contigo; que también ellos y ellas estén con nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste y que los amas como me amas a mí”.

5. Comentario

[Introducctorio a las peticiones espontáneas de perdón]

6. Nuestra fe: Credo

¿Creéis en Dios Padre-Madre,
en cuyas manos se sostiene y renueva nuestra vida? R/ *Creemos.*

¿Creéis en Jesucristo, su Hijo,
nacido como nosotros, cuya voluntad de hacer libres y felices a
todas y todos transforma nuestra condición humana? R/ *Creemos.*

¿Creéis en su Espíritu,
que habita entre nosotros, inspira la fraternidad, fortalece nuestro
compromiso por otro mundo y otra iglesia posibles, y alienta la
esperanza de nuestra propia resurrección? R/ *Creemos.*

7. Ofertorio- Símbolo

*[Se presentó un ramo compuesto de diversas clases de flores,
acompañado de las siguientes palabras]*

“Ofrecemos este ramo que representa la belleza de la diversidad. Sus flores tienen diferentes formas, color y aromas. Igual que nosotras y nosotros que formamos un ramo bien variado enriquecido con nuestras identidades, historias, culturas y lenguas”...

8. Canto

¡Qué bien todos unidos!...

*¡Qué bien, todos/as unidos/as
mano con mano en el luchar;
qué bien, todos/as hermanos/as
en el sentir y en el gozar!*

*a. Nosotros/as queremos, Señor;
amarte amando a la tierra,
queremos dejar tras nosotros/as
un mundo mejor; una vida más bella.*

*b. Nosotros/as queremos, Señor;
correr con la antorcha encendida;
queremos dejar al relevo
un fuego mejor; una llama más viva.*

9. Plegaria eucarística

[Dialogada entre los participantes]

*Todos/as.- Bendito seas, Dios, Padre-Madre nuestro,
que –a imagen y semejanza de la Trinidad–
nos has creado mujeres y varones comunitarios,
iguales en derechos y obligaciones,
y –aun con raíces en pueblos y paisajes distintos–,
dispuestos/as a convivir unos con otros
sin encerrarse en sí mismos egoístamente,
pues somos convocados/as a ser felices
en justicia y libertad.*

Celebrante principal.- Nos hemos reunido esta tarde,
aquí, en Ávila, porque queremos confesar
la fe en tu Hijo, Jesús,
edificar la Iglesia sobre el cimiento de sus huellas,
y construir una España nueva desde la comprensión,
el compartir y el perdonar,
ya que Tú, Señor, deseas la armonía entre los pueblos.

T.- Gracias, Señor,
por quienes se esfuerzan por conseguir un mundo mejor:
donde la pobreza sea “0”;
el diálogo, norma de convivencia;
la solidaridad, ley de vida;
la diversidad, fuente de recíproca relación;
las fronteras, lugar de paso y abrazo.

En comunión con las gentes de buena voluntad
con quienes compartimos ilusiones y futuro
en los diversos lugares donde vivimos,
y con nuestras comunidades cristianas
que mantienen la esperanza en otro mundo posible
y en superar la fractura eclesial en que se insertan,
cantamos ahora el himno de tu gloria: *Santo, Santo, Santo...*

T.- Tú nos enviaste, Dios nuestro,
a tu Hijo, Jesús, humano como nosotros/as,
nacido en un tiempo y un pueblo concreto
para en Él mostrarnos tu verdadero rostro, Dios de bondad.

C.P.- Jesús llamó “hermanas” y “hermanos” a sus amigos;
les alertó respecto de los abusos de autoridad,
de las mentiras de quienes negocian
sin espíritu de servicio ni en interés de los demás,
y les conminó a caminar hacia la unidad
que Él vive contigo en el Espíritu.

T.- Jesús puso el amor fraterno
como centro de la existencia humana.

Y al hacerse hermano de todas y todos,
suprimió rangos o diferencias entre personas y pueblos.
Él no hizo caso de normas que tiranizan;
se rebeló contra todo lo que discrimina
y se opone al amor universal. Y se entregó hasta el fin.
Gracias, Señor, por ello.

C.P.- Envía Padre-Madre tu Espíritu
sobre estas ofrendas y sobre nosotras y nosotros
para que, así, podamos realizar el memorial
del amor extremado con que Jesús nos amó.
Porque Él, la víspera de su pasión...

+ + +

C.P.- Al recordar la muerte y resurrección de tu Hijo,
reconocemos que el Espíritu actúa entre nosotros,
transformando nuestras vidas
y nuestras relaciones con los demás.

T.- Mutuamente, Señor, nos animamos
a no cerrarnos a la presencia del Espíritu,
a ser testigos del deseo de unidad entre los pueblos,
de mutuo respeto a las diferencias,
de acogida y de fraternidad.

Queremos hacer nuestro el programa de Jesús:
su compasión por los más débiles,
su protesta por cualquier abuso de poder,
su amor por todas las mujeres y hombres
sean quienes sean, hablen la lengua que hablen-
y su obediencia de fe a Ti, Padre-Madre.

C.P.- A la salud de quienes aquí nos encontramos,
por la felicidad de nuestros pueblos
y la fraternidad de los cristianos,
alzamos la Copa y brindamos con la Vida de Jesús
y por la Vida
en honor y gloria de la Trinidad,
a quien queremos semejarnos por toda la eternidad. *Amén.*

10. Padre nuestro [*enlazadas las manos*]

11. Rito y canto de la paz

[*La paz fue dada por y a cada uno de los presentes*]

- a. Hevenu shalom, alejem
Hevenu shalom, shalom, shalom alejem.
- b. Sea la paz con nosotros/as
sea por siempre, siempre, por siempre la paz.
- c. Pakea da betí zuekin
pakea da betí, betí, betí zuekin.
- d. Siga la pau amb nosaltres,
siga per sempre, sempre, per sempre la pau.
- e. Seja la paz sempre em nós,
seja por sempre, sempre, por sempre la paz.

12. Cantos de comunión

“Un pueblo que camina”

Somos un pueblo que camina, y juntos caminando
podremos alcanzar otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

- a. Somos un pueblo que camina,
que marcha por el mundo buscando otra ciudad.
Somos errantes peregrinos/as,
en busca de un destino, destino de unidad.
Siempre seremos caminantes, pues sólo caminando
podremos alcanzar otra ciudad que no se acaba.
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.
- b. Sufren los hombres mis hermanos,
buscando entre las piedras la parte de su pan.
Sufren mujeres oprimidas,
mujeres que no tienen ni paz ni libertad.
Sufre la humanidad hermana,
mas Tú vienes con ella
y en Ti alcanzará otra ciudad que no se acaba
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

“Mujeres y hombres nuevos”

[*Cantado a dos coros: mujeres y hombres*]

Danos un corazón grande para amar.

Danos un corazón fuerte para luchar.

a. Mujeres nuevas, creadoras de la historia,
constructoras de nueva Humanidad.

Hombres nuevos, que viven la existencia
como riesgo de un largo caminar.

b. Hombres nuevos, luchando en esperanza,
caminantes, sedientos de verdad.

Mujeres nuevas, sin frenos ni cadenas,
mujeres libres, que exigen libertad.

13. Acción de gracias

[*Dadas espontáneamente*]

14. Oración y canto final

*Oh, quin gran goig, quina joia
quan els germans s'estimen!*

*Oh, quin goig tan gran
quan els germans s'estimen!*

Ávila, 9 de Diciembre de 2005.